

# Los grandes partidos de pelota en la Pamplona de mediado el siglo XIX\*

JESÚS RAMOS

Los años centrales del siglo XIX constituyeron una época singular para el juego de la pelota en nuestro país, al darse una conjunción de elementos, como fueron la introducción de nuevas herramientas y modalidades para el juego, la difusión del caucho en la fabricación del núcleo de la pelota (obteniéndose así pelotas más vivas que aportaron mayor riqueza al juego), la fructificación de rivalidades regionales a partir de la organización de importantes partidos “a desafío” entre pelotaris de diferentes orígenes; y para Pamplona, la existencia en esos años de un grupo de notables que impulsaron el juego de la pelota en la capital navarra, entendiéndolo como rasgo de identificación cultural comunitaria, como veremos.

Existen testimonios en siglos anteriores de la existencia en Pamplona de una notable afición y práctica popular del juego de la pelota en las calles de Pamplona y porches de sus edificios, actividad saludable, recomendada por los médicos del siglo XII<sup>1</sup>; si bien, en los años centrales del siglo XIX encontramos un momento de máximos en lo que al tema se refiere, de ello se derivó la organización de partidos de pelota de importantes dimensiones; y desde entonces, su práctica se ha seguido hasta nuestro tiempo.

En el título de esta pequeña comunicación se habla de “grandes partidos de pelota”, ello se debe a la confluencia de tres circunstancias como eran una gran concurrencia de público (hablamos de miles de personas), la participación de muy buenos jugadores, elegidos de entre los más afamados de Navarra, Guipúzcoa y Lapurdi y, por último, grandes partidos por que

\* Jornadas de Folklore y Cultura tradicional.

1. Véase proceso eclesiástico seguido contra el maestro de capilla de la catedral de Pamplona el año 1628, publicado por URSÚA IRIGOYEN, I, (1982). Anecdótico pelotazale del siglo XVI. Clérigos jugadores de pelota. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* n.º 39.

precisaron de una buena estructura organizativa, en la que se aplicó el Ayuntamiento de Pamplona para una exitosa celebración.

Podemos adelantar ya, que los partidos tuvieron lugar durante las fiestas de San Fermín, cuando en Pamplona, por cierto, se daban encuentro gentes de un entorno mayor al habitual y precisamente muy acorde con el ámbito en el que el juego de la pelota vasca gozaba de buenos aficionados, el propósito del propio Ayuntamiento se declara en semejante sentido al expresar en los preparativos de los partidos de San Fermín de 1868 *“el deseo de proporcionar á los concurrentes á la feria una distracción á la que el país se muestra tan inclinado”*<sup>2</sup>. No descarto en absoluto que en otras épocas del año se hubieran producido importantes partidos de pelota (más bien pienso que sí se habrían dado) sin embargo, la posibilidad de conocer los detalles de su organización, asistencia de público... no nos son a priori tan fáciles de obtener como los de San Fermín.

Llegados a este punto, diremos que la organización de las fiestas de San Fermín transcurren por un tiempo en el que se estilan los grandes espectáculos. A las ya habituales importantes funciones de toros y fuegos artificiales, se sumarían los grandes conciertos, iluminaciones de calles, globos aerostáticos, carreras de velocípedos. De modo que los grandes partidos de pelota pueden también englobarse en aquel propósito de los corporativos del Ayuntamiento de organizar toda clase de actos y diversiones para una mayor afluencia de gentes y celebridad de las fiestas<sup>3</sup>.

El lugar donde se desarrollaron fue en el paseo de la Taconera (se dice “paseo antiguo de la Taconera”) al sur del actual paseo de Sarasate, pues entonces la Taconera contaba con más extensión que la de hoy día, y se extendía desde la superficie que conocemos hasta el lugar señalado. Se jugaba, según se expresa, a largo (en concreto a rebote en la cancha del paseo de la Taconera), modalidad en la que en lugar de ir la pelota todo el tiempo contra un frontis [blé] para ser jugada por dos equipos que comparten un mismo campo, como es común en la actualidad, el campo de juego se divide en dos, cada uno defendido por un equipo y la pelota es enviada de un lado a otro, modificándose la línea divisoria de los campos en función del desarrollo de las jugadas. Las dimensiones de la cancha nos son conocidas: 105 metros de largo, por 18 de ancho, siendo el piso el propio de la Taconera, es decir, de tierra, el cual era convenientemente terraplenado y alisado antes de los partidos. A ambos lados se colocaban graderías de madera (que eran montadas y desmontadas anualmente para los partidos de San Fermín) en la extensión de los más de 100 metros de largo por cada lado. La existencia de un amplio terreno propicio para el juego a largo supondría el que durante el año se podría jugar “por libre”; pues no tenemos por qué pensar que críos, jóvenes y otras gentes hubieran de acudir siempre a un frontón (en los que se solía cobrar por jugar). Lo cierto es que la elección del espacio para erigir un local con destino, más o menos constante,

2. A.M.P. (Archivo Municipal de Pamplona) diversiones públicas, festejos, legajo 47, carpeta 14, carta a Vitoriano Echeverri, beneficiado de Elizondo, 25-V-1868.

3. A.M.P. Diversiones públicas, festejos, carpeta 14, carta del alcalde de Pamplona al alcalde de Azpeitia 8-VI-1868. Legajo 48, carpeta 1, telegrama del Ayuntamiento de Pamplona a Tomasa Sorondo de 1 y 6-VII-1876, y legajo 46, correspondencia con Ramón Garraus de 9-VI-1852.

al juego de la pelota a largo, vino condicionada por las limitaciones del espacio intramural de la ciudad, que de no recurrir a los lugares que dependían de la jurisdicción militar, o a salir a extramuros, quedaba poco más que la extensión del paseo de la Taconera en su superficie no ajardinada <sup>4</sup>.

La determinación del lugar de la Taconera para juego de la pelota se vio precedida, no obstante, de consulta a especialistas y permiso al gobernador militar. Tras celebrarse un partido de pelota en la Plaza de la Constitución [hoy plaza del Castillo] en los sanfermines de 1859 (empleándose por tanto la plaza como cancha por la mañana y coso taurino por la tarde), pasó a jugarse en 1867 en la Taconera (carezco de noticias de organización de grandes partidos de pelota en ese intervalo), y en 1868 a formarse un proyecto para la construcción (más formal) del juego de pelota a largo de la Taconera. Siendo vísperas de San Fermín de 1868, cuando se estudió la posibilidad de construir una buena pared de rebote de piedra en las dimensiones de 18 metros de longitud, 4 de altura y medio metro de grosor, con un enlosado de 5 metros de salida con una faja de piedra de pizarra de 10 cm. de ancho, para señal de saque <sup>5</sup>. La longitud y proporciones de la cancha fueron determinadas, según afirma José M.<sup>a</sup> Villanueva (de la Real Academia de San Fernando y veedor de edificios de Pamplona) “*después de haber consultado con personas inteligentes [expertas] en el juego de la pelota*”.

Se jugaba en la Taconera a guante y a chistera [cesta]. La modalidad de guante era empleada con habilidad por guipuzcoanos y navarros y los partidos eran montados de esa forma: 4 guipuzcoanos contra 4 navarros (otras veces entre navarros entre sí, procedentes de Baztán, Bidasoa, Leizaola, Larráun, Araiz, Valcarlos...), intentando que los partidos se jugaran contando en cada bando los mejores jugadores de cada provincia <sup>6</sup>. Pero en la modalidad de chistera, quienes eran llamados a jugar eran los pelotaris del País Vasco Norpirenaico, concretamente de la región de Lapurdi. La razón estriba en que eran los principales conocedores de esa nueva modalidad, ingeniada pocos años atrás en aquella Provincia, con la que se conseguía (merced al menor peso y un mayor brazo de acción de la cesta en relación al guante) un impulso más fuerte y colocado, y en consecuencia una mayor velocidad y distancia de lanzamiento, ganando con ello en espectacularidad <sup>7</sup>.

4. Referido por GALBETE GUERENDIÁIN, Vicente. (1974) Miscelánea de datos para una historia del juego de la pelota. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* n.º 16, pp. 94-96, se halla el acuerdo del Ayuntamiento de Pamplona en 1830 de señalar el campo de San Roque, a la salida del portal de la Taconera, para el juego de la pelota de seminaristas; por no disponerse de terrenos intramuros para el efecto.

5. En los años 1869 y 1870 aparecen gastos de montaje del frontón de madera para el rebote, lo que parece indicar que la pared de piedra para el rebote no se llegase a construir en esos primeros años de intentos, tras el acuerdo de 1854 y el plan de mejora del juego largo de la primavera de 1868 (A.M.P. diversiones públicas, festejos, legajo 47, carpetas 15, 19 y 21).

6. A.M.P. diversiones públicas, festejos, Carpeta 14, carta al alcalde de Azpeitia 8-VI-1868.

7. En la documentación manejada, consta ya para el año 1876 la existencia de jugadores en Leizaola, Gorriti y Betelu experimentados en el uso de la chistera, si bien no dominaban el remonte hasta el punto de poder aceptar partido alguno a disputar en esa modalidad (A.M.P. diversiones públicas, festejos, legajo 48, carpeta 10).

Para la contratación de los pelotaris, el Ayuntamiento de Pamplona mandaba comisionados hacia los lugares de origen: Tolosa, Baztán, Santes-teban, San Juan de Luz... a concertar los encuentros, escribía a sacerdotes de la región (aficionados a la pelota) para que apalabrasen los partidos o participasen en ellos, telegrafió a los pelotaris: en definitiva, se ocupaba de montar los partidos en todos sus extremos. Los honorarios en todo caso eran bastante considerables, pudiendo cobrar cada pelotari por su intervención en los partidos de San Fermín 50 escudos, 125 pesetas... lo que un peón cobraba en casi 3 meses de trabajo o un oficial carpintero en más de mes y medio, y ello nos habla en favor de un considerable nivel de cotización y prestigio; y por supuesto, buen nivel de ingresos de los buenos pelotaris de la época en el ejercicio de este juego (hoy diríamos deporte). Además de la asignación económica, el Ayuntamiento cedía a los pelotaris un palco para invitados a ver los partidos de pelota y entradas para las corridas de toros; y por supuesto, disponía de todo lo necesario para asegurar unas buenas condiciones para el juego.

Los partidos daban comienzo a hora temprana: las ocho de la mañana. Días antes se habían enviado por correo y colocado por Pamplona carteles anunciadores de los partidos (véanse ilustraciones anexas), en un ejercicio de importante difusión de los mismos si consideramos los 2.000 prospectos de los partidos impresos y gasto en sellos para su remisión a pueblos en 1869, los 1.500 programas y 200 carteles impresos en 1870...

La asistencia, como hemos adelantado, era multitudinaria. Contando con que la entrada costaba 400 maravedises de escudo, en 1868 entraron a ver los 3 partidos de pelota 7.484 espectadores, pero esta concurrencia inicial fue bajando a los 2.581 en 1869, y los 1.536 de 1870, para volver a los 1.150 espectadores de media por partido en 1880. Existen notables diferencias en la venta de entradas de unos años a otros, difíciles de explicar, que repercutieron para el Ayuntamiento de Pamplona en la existencia de ganancias o pérdidas, más frecuentes las últimas que las primeras. La impresión por parte del Ayuntamiento de Pamplona de 60 tarjetones de invitación nos habla a su vez sobre la presencia de autoridades o personalidades; y finalmente, la contratación de 19 vigilantes exteriores (año 1869, además de los porteros, los vendedores de billetes y muchachos para recoger las pelotas que saliesen del campo) nos ilustra sobre el alto número de gentes que, aficionadas a la pelota, no corrieron la misma suerte de quienes disponían del precio de una entrada o de una invitación personal, y así, hubieron de quedarse —de no poder burlar a alguno de los 19 vigilantes— sin poder presenciar los partidos de pelota de que hablamos.

Pero considerando salvado el obstáculo de la entrada, pasemos dentro del recinto vallado. Encontraremos un campo de amplias dimensiones con pared de rebote y pared opuesta a ésta a la distancia de 22 cuadros, línea de “escás” a la distancia de 12 cuadros del rebote, y botillo para la realización del saque. Veremos a los jugadores preparándose en la caseta construida para ellos, a jueces distribuidos en el campo encargados de contabilizar “los quince”, y los famosos “rayadores” o encargados de marcar el lugar a donde debía desplazarse la delimitación de campos, de acuerdo con las evoluciones de la pelota en el desarrollo del juego. Las pelotas eran confeccionadas por peloteros de la ciudad, como José Sáinz o Cándido Goñi, con un peso de 3 onzas y media para los partidos de guante y de 4 onzas para los de cesta,

empleándose unas 6 pelotas por partido. Los jugadores, que calzaban alpargatas para el juego, disponían de otras de repuesto por si se hiciera necesario cambiar de calzado por el desgaste del mismo; y disponían asimismo de lo considerado preciso para recuperar fuerzas conforme transcurriesen los a veces dilatados partidos; de modo que hacían uso de los reconstituyentes que aprestaba el Ayuntamiento, como: pan, vino, chorizo, volados y aguardiente. En la configuración de los partidos de la época se podían encontrar los planteados en desigualdad (por ejemplo privar a uno de los jugadores el ejecutar saque a guante, teniendo que ejecutarlo a mano), y los partidos de revancha.

De todo ello darían perfecto testimonio las 40 fotos que para los partidos de 1868 encargó el Ayuntamiento realizar a Coyne y compañía, casa fotográfica afincada en Pamplona, que hubieran resultado interesantísimo poder aportar, pero cuya constancia no queda hoy en el Ayuntamiento sino por la factura pagada en su día por el contable municipal.

### EL MARQUÉS DE ROZALEJO Y EL MANIFIESTO DE NOTABLES DE PAMPLONA EN FAVOR DEL JUEGO DE LA PELOTA

Al hilo de lo que hemos ido recogiendo en torno a los grandes partidos de pelota de la Pamplona del siglo XIX, encontramos entre la documentación del archivo de Pamplona un interesante escrito remitido a éste por un grupo de notables que, por estar íntimamente relacionado con lo relatado hasta ahora, trataremos de analizar en las siguientes líneas.

El escrito tiene, como tantas veces ocurre, una doble lectura: la propuesta misma para la construcción de un trinquete o rebote permanente y bien acondicionado, y la razón o inquietudes que llevaron a un total de 65 personas (algunas personalidades y cargos públicos) de Pamplona a prestar su firma a tal efecto. Entre los firmantes aparece el marqués de Rozalejo, circunstancia que aprovecharemos para comenzar relatando brevemente lo que este título (padre del firmante en 1865) venía interviniendo en favor del juego de la pelota en Pamplona.

En nuestro camino por la Pamplona de mediado el siglo XIX encontramos a don Policarpo Daoiz y Sala, marqués de Rozalejo, en 1846 recién llegado al cargo de alcalde de Pamplona, y en ese su primer año al frente de la ciudad por 8 años (anteriormente lo había sido de acuerdo con las antiguas normas para la elección del consistorio 3 años diferentes: 1825-26, 1828-29 y 1832-33), le hallamos en el intento de celebrar un importante partido de pelota en los sanfermines de aquel año de 1846, para lo cual llamó a Juan Bautista Iribarren, cura de Lesaca, y escribió al obispo de Pamplona con el fin de que autorizase a jugar a aquél y a algún otro sacerdote, si bien el permiso eclesiástico no se consiguió y tampoco el partido.

Al año siguiente, en 1847, tuvo lugar la publicación impresa del reglamento del juego de la pelota a aplicarse en el trinquete de la Casa de Misericordia de Pamplona (de patronato municipal), el texto, uno de los primeros impresos sobre las normas a observarse en el juego, que fue encargado elaborar por el alcalde, termina firmado por el propio marqués; su portada dice así:

*“Reglamento para el juego nuevo de pelota de la Casa de Misericordia de esta ciudad dispuesto por la Comisión de inteligentes nombrada por el Alcalde Constitucional de la misma y mandado observar por el mismo y la Junta Municipal de Beneficencia. Pamplona. Imprenta de Francisco Erasun. 1847”<sup>8</sup>.*

Pocos años más adelante, en 1852, encontramos al marqués en un nuevo intento de organizar para las fiestas de San Fermín un importante partido de pelota en el que competirían 4 guipuzcoanos contra 4 navarros. Volvió a solicitar la participación del presbítero Iribarren, pero tampoco pudo ser por tenerle el obispo prohibido participar en *“partidos emplazados”*.

El mandato como alcalde del marqués de Rozalejo cesó con el comienzo del año 1854; desconozco si habría dejado gestiones hechas para la siguiente corporación, pero lo cierto es que el 28 de enero de 1854, uno de los primeros acuerdos del nuevo Ayuntamiento fue el de la construcción de un juego de pelota a largo, con pared para rebote, en el salón viejo de la Taconera; si bien la realización definitiva de la obra para el campo de juego a largo se dilataría bastantes años.

Conocidas las iniciativas de don Policarpo en pro del juego de la pelota no es de extrañar que se sustentasen aquellas en una profunda afición por ese juego, y que ésta fuese transmitida a sus hijos; uno de los cuales: Fernando Daoiz y Argaiz, siendo en 1865 marqués de Rozalejo, sería uno de los firmantes del manifiesto<sup>9</sup>.

En el texto del mismo, del que pasamos a ocuparnos ahora, se sale al paso, conforme se describe, de la situación existente en aquel momento en la ciudad, según la cual había decaído en alguna medida la práctica de la pelota en Pamplona; y se encontraban cerrados al público desde hacía unos ocho años los establecimientos de juego nuevo de la Taconera y trinquete de la Misericordia, sin que hubieran podido jugadores, aficionados y espectadores disponer de un lugar cómodo para el juego, similar a los que existían en pueblos de las provincias Vascongadas y Navarra, inferiores en la posición que como ciudad ocupaba Pamplona. Añade el escrito, que eran no pocas las personas que deseaban volviere a ocupar *“el juego privilegiado de los navarros”* el lugar en Pamplona que en otro tiempo tenía; y que estaría bien empleado el dinero que se destinase a adecuar lugares para el juego *“si consigue de esta manera despertar la afición en los pamploneses a un juego tradicional en este país”*. El escrito concreta su propuesta invitando al Ayuntamiento a que abriese de nuevo el juego de pelota dependiente de la Casa de Misericordia o que construyese un rebote (a semejanza de los que en otros pueblos existían) *“para que se conserve en esta Población el entretenimiento honesto, sano y tradicional de los navarros”*.

El manifiesto no deja de resultar algo singular por lo que se dice y propone, sin embargo, sigue a ello, llamando nuevamente nuestra atención, el hecho de ir firmado por 65 nombres y, como veremos a continuación, el que encontremos personajes de marcada significación social y política, que

8. El reglamento, existente en el A.M.P., es reproducido por GALBETE GUERENDIÁIN, Vicente (1974) en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, año V, número 17, Institución Príncipe de Viana. Pamplona.

9. A.M.P. Diversiones públicas, festejos, legajo 47, carpeta 5. Escrito fechado el 24-IV-1865.

por lo demás dudamos mucho que prestasen su firma para cualquier causa. Veamos lo que a partir de una primera indagación nos ofrecen sus datos.

Comenzando por el orden aristocrático encontramos al *marqués de Vesolla* (Fausto Elío y Mencos, pocos años más adelante, en 1872, sería primer teniente de alcalde y luego, en las dos últimas décadas del siglo XIX, alcalde de Pamplona), a *Rafael de Gaztelu* (luego marqués de Echandía, vocal de la Comisión de Monumentos de Navarra, alcalde de Pamplona en 1872, senador del Reino en 1891 y en 1863 diputado foral).

Continuando con la línea de significados carlistas tenemos a los tres siguientes: *Teodoro Inda*, *Gracián Sarasa* y *Justo Cayuela*. El primero era concejal en 1854 cuando se acordó la construcción del rebote; el segundo, fue concejal en los años inmediatamente anteriores: 1863 y 1864; ambos, junto con el tercero, formarían parte (Sarasa como tercer teniente de alcalde) del consistorio nombrado en septiembre de 1868, tras la revolución carlista. En las actas del Ayuntamiento se recoge el pasaje diciendo: "*La superior junta de gobierno de Navarra constituida para sostener el alzamiento nacional contra la dinastía reinante y proclamar la era de la libertad y la soberanía nacional ha declarado disuelto el anterior Ayuntamiento y nombrado en su lugar a las personas mencionadas*"<sup>10</sup>. Justo Cayuela repetiría como regidor en 1872.

Comparando la firma y rúbrica de los suscriptores del manifiesto con las existentes en las actas del municipio, como hicimos con los anteriores, verificamos la identidad de un nuevo firmante: *Nicasio Zabalza*, que no queda a la zaga de lo hasta ahora visto. Diputado foral de 1864 a 1868, en 1866 ocupó el cargo de vicepresidente de la entonces carlista Diputación de Navarra; fue uno de los promotores de la Unión Vasco-Navarra, en 1858 teniente de alcalde de Pamplona; sería procesado por implicaciones en las conspiraciones carlistas de la época.

Sin haber llegado a verificar la firma encontramos la identidad de nombres, por un lado, de *Joaquín Istúriz* y *Antonio Mayoz*, redactores del reglamento de la pelota de 1847; y por otro, de *Segundo Lapuerta*, que bien podría tratarse del empleado en la secretaría de la Diputación, que llegó al cargo de vicesecretario, y fue coautor de la reedición de 1869 del Fuero General de Navarra.

Sin lugar a dudas, una investigación más profunda daría con el perfil de otros muchos de los firmantes, algunos de cuyos nombres (que reseñamos más adelante) siguen resultando conocidos. Nosotros terminaremos nuestras pesquisas aquí como empezamos, con el marqués de Rozalejo, quien en 1865 vivía a sus 31 años en el segundo piso del palacio del n.º 21 de la calle Navarrería, justamente en la misma casa, un piso más arriba, que Valentín Jáuregui, a la sazón alcalde de Pamplona, a quien en último término iba dirigido el escrito<sup>11</sup>.

Después de este pequeño perfil biográfico de algunos de los firmantes creo que podemos terminar concluyendo, como adelantábamos, que las iniciativas e inquietudes en torno al juego de la pelota en la Pamplona de

10. A.M.P. consultas, libro 101, folio 7, acta del 30-IX-1868, toma de posesión del nuevo Ayuntamiento.

11. A.M.P. padrón 1865, n.º 34, Navarrería.

mitad del siglo XIX no pueden ser analizadas sin su componente socio-político y su contribución a la identidad cultural; aspecto así entendido, cuando menos, desde el posicionamiento de políticos relevantes y personalidades de la Pamplona del siglo XIX, entre los que sabemos se encontraban señalados carlistas. El siglo XIX fue una época conflictiva y en ocasiones traumática para nuestro pequeño País, en todo caso una de las ideas perseguidas desde algunos sectores fue una identidad comunitaria, perceptible en usos que pudieran parecer entonces y todavía triviales como la dotación de frontones y la organización de grandes partidos de pelota donde se congregasen gentes del País Vasco Norpirenaico, Vascongadas y Navarra.

*Relación de los firmantes del manifiesto*

Joaquín Istúriz, Valentín López de San Román, José Ochoa, Pablo Ecálaz, Esteban Arribillaga, Severo Baráibar, Serafín Larráinzar, Gregorio Murillo, Bernardino Camón, Miguel Lusarreta, José Manuel Echenique, El marqués de Vesolla, Nicasio Zabalza, Andrés Agustino, Román Silvestre, Miguel Mayora, Joaquín Los Ríos, José “Resón y Lanelo”, Ignacio Uhárriz, Francisco Iraízoz, Vicente Gortari, Casto Repáraz, Antonio M.<sup>a</sup> Irigoyen, José M.<sup>a</sup> Induráin, Antonio Idoate, Pío Orayen, Apolinario Reta, Ramón Yanguas, Antonio Galar, [ilegible] Guidoti, Sebastián Lanz, Rufino [ilegible] de Garayalde, Francisco Pradera, Manuel Álamo, Santiago Arteaga, Antonio Elizondo, Marcelino Quirós, Pedro Górriz (hijo), José M.<sup>a</sup> Aviñón, Segundo Lapuerta, Pedro Mayo, Vicente Bescarta, Prudencio Induráin, Manuel Solís, Ramón Ros, Lorenzo Miranda, Waldo Samaniego, Eusebio Berenoáin, Arturo López de San Román, Alejandro Aguinaga, Ángel Lapuerta, Natalio Cayuela, Julián Abadía, Bernardo Iñarra, marqués de Rozalejo, Antonio Amorena, José Iñarra y García Herreros, Rafael Gaztelu, Antonio Mayoz, Isidoro Salaberri, Gracián Sarasa, Fulgencio Bengoechea, Lucas González, Alfonso Ripalda y Justo Cayuela.

PARTICIPACIÓN DE PELOTARIS EN LOS PARTIDOS DE LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN DE PAMPLONA

*(De 1846 hasta comienzo de la tercera guerra carlista, en que se suspenden las celebraciones por San Fermín)*

1846 El alcalde de Pamplona intentó un partido a largo en la plaza del Castillo con la participación del pelotari Juan Bautista Iribarren (cura de Lesaca); para ello solicitó al Obispo de Pamplona permitiese jugar a aquel presbítero y a algún otro, si bien este permiso fue denegado por la autoridad eclesiástica.

1852 El alcalde de Pamplona intentó un partido a largo de 4 guipuzcoanos contra 4 navarros, intentando contar nuevamente con Juan Bautista Iribarren. Se testimonia la completa superioridad como sacador, sobre cualquiera otro, del “zurdo de Hernani”.

1859 10 de julio (plaza del Castillo): 4 pelotaris vascongados contra 4 navarros.

1867 10 de julio (Taconera): partido de pelota entre varios pelotaris de los que únicamente sabemos de la participación de Bautista Eizaguirre (empleado del Ayuntamiento de Azpeitia). El Ayuntamiento de Pamplona y la Diputación de Navarra pretendieron repetir el partido días más adelante, pero esto no llegó a verificarse, aunque pospusieron los pelotaris su retorno a casa, por impedirlo el mal tiempo.

1868 8 y 10 de julio (Taconera): partidos a largo y guante, siendo un día el saque a mano y el otro a guante; entre 4 guipuzcoanos contra 4 navarros. Desconozco la identidad de los jugadores, si bien consta que el Ayuntamiento tramitó permiso al Ayuntamiento de Azpeitia para que jugase Ignacio Izaguirre; y ante el Obispo de Pamplona para que Victoriano Echeverri (beneficiado de Elizondo) pudiese intervenir.

12 de julio (Taconera): partido de chistera a rebote, según dice el cartel anunciador de las fiestas: "entre jugadores franceses y españoles".

1869 8 y 10 de julio (Taconera): partidos a guante, siendo un día con saque a mano y el otro a guante; intervinieron:

Mariano Fagoaga "*Arrosco*" (de Vera)  
Bernardo Albaitero (*Beti*) (de Errazu)  
Francisco Aizpuru (de Mugaire)  
Ramón Garraus "*Estañero*" (de Santesteban)

contra:

Francisco Irurtia "*Allallo*" (de Andoáin)  
José Miguel Cenzunegui "*Erresill*" (de Tolosa)  
Liberio Iceta (de Villafranca)  
Ignacio Eizaguirre "*Chiquito*" (de Azpeitia)

11 de julio (Taconera), partido a chistera, intervinieron:

Gregorio Olabe (de Ezpeleta)  
Mateo Borotra (de Ahetze)  
Martín Laore (de Ezpeleta)  
Kautera (de Sara)

contra:

Juan Bautista Halty (de Cambó)  
Miguel Hirigarai (de Cambó)  
Cayo Organbide (de Louhosoa)  
Pedro Borda (de Louhosoa)

1870 8 de julio (Taconera): partidos a guante, siendo un día el saque a mano y el otro a guante; entre los siguientes jugadores.

Sebastián San Bartolomé (de Santesteban)  
Francisco Aizpuru (de Mugaire)  
J.M. Fagoaga "*Arrosco*" (de Vera)  
Lucio Echenique (de Santesteban)

contra:

Bernardo Albaitero "*Beti*" (de Errazu)  
Mariano Argain (de Elizondo)  
Juan José Echeverría "*Baxtán*" (de Narvarte)  
Francisco Goñi (de Elizondo)

11 de julio (Taconera: partido a chistera, interviniendo:

Mateo Borotra (de Ahetze)  
Beti Borotra (de Ahetze)  
El organista de Ezpeleta  
N. Larre (de Ezpeleta)

contra:

Juan Bautista Halty (de Cambó)  
N. Larraldia (de Hazparren)  
Cayo Orgambide (de Louhosoa)  
Michel Hirigaray (de Cambó)

1871 8 de julio (Taconera): partidos a guante, siendo un día el saque a mano y el otro a guante; entre los siguientes jugadores.

José Echeverría "*Bastán*" (de Narvarte)  
Policarpo Echeverri (de Elizondo)  
Mariano Argain (de Elizondo)  
Francisco Istilart (de Arizcun)

contra:

Francisco Aizpurúa (de Mugaire)  
Bernardo Albaitero "*Beiti*" (de Errazu)  
Francisco Goñi (de Elizondo)  
Lucio Echenique (de Elvetea)

brará uno compuesto de personas competentes para hacer la correspondiente calificación del ganado, que en cada una de las corridas pertenecerá á distinta ganadería. Los tres toros que se lidián en la función llamada **prueba** quedan excluidos de la competencia.

El abono á palcos y demás localidades se abrirá en la Contaduría del Ayuntamiento desde el día 24 del mes actual hasta el 28 al medio día, de diez á doce por la mañana y de cinco á seis por la tarde, verificándose el sorteo de los palcos de sombra el día 29 á las once de la mañana en la casa del Ayuntamiento, siempre que el pedido exceda de su número, pues de otro modo se repartirán por orden de prioridad. Si el sorteo se verifica, los pedidos de palcos estarán obligados á tomar el que les toque en suerte, bien sea de sombra, media sombra ó sol.

El abono á contraballas ó talanquera quedará cerrado á las seis de la tarde del día 3 de Julio próximo precisamente, no admitiéndose pedido ninguno de esta localidad pasado dicho día.

Los niños de pecho no satisfarán entrada y hasta la edad de diez años solo pagarán media. De igual prerogativa gozarán los soldados y cabos de los cuerpos del Ejército que vistan el uniforme.

En la noche del 7 á las nueve se quemarán vistosos fuegos artificiales elaborados por el profesor de pirotecnia de esta ciudad D. Antonio Cia, y ademas concurrirá en ella y en las siguientes la música del pueblo para recreo del público.

En las mañanas de los días 8 y 10 se jugarán dos partidos de desafío á pelota, á largo y guante, entre cuatro jugadores guipuzcoanos y cuatro navarros de los mejores de las dos provincias, siendo el saque en uno de ellos á mano y en el otro á guante. En la mañana del 12 tendrá lugar tambien un tercer partido de desafío á rebote entre jugadores franceses y españoles, el cual se jugará á **chistera**, nuevo sistema por el que se lanza á gran distancia la pelota, causando la admiración de los aficionados é inteligentes.

La compañía de declamacion que actúa en el teatro, y cuyo cuadro principal se compone de los distinguidos actores Srs. Mario y Zamora y Stras. Dardalla y Valverde, pondrán en escena las mejores obras de su repertorio.

La feria de ganados tendrá lugar en el sitio de las esplanadas interiores de la ciudad, habiendo muy cerca del mismo agua abundante para el abrevadero y fuentes para el uso de las personas.

Tales son las funciones públicas que se preparan en esta ciudad para solemnizar en este año la festividad del Santo Patrono de los navarros, y nada se ha tratado de economizar en ellas con el fin de que se conserve la buena fama que siempre han tenido en el país. Las corridas de toros, tanto por el mérito y arrojo de los jóvenes espadas que dirigen las cuadrillas, como por el esmero que el estímulo de la competencia ha excitado á los ganaderos para hacer la elección del ganado, prometen ser verdaderamente notables. Y por último, las comodidades de toda clase que ofrece la población, la variedad de los festejos que se han de celebrar y la importancia de la feria, serán alicientes poderosos para atraer á la capital de Navarra á los infinitos forasteros que desde tiempo inmemorial acostumbran á visitarla en tales días.

QUESEÑA DE LOS TOROS QUE SE LIAN DE LIDIAR, EN LA PLAZA DE PAMPLONA, EN LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN DEL PRESENTE AÑO

Ganadería de la Sra. Viuda de Zaluendo de Capar-<sup>á</sup> Ganadería del Excmo. Sr. D. Nazario Curiquiri, de rosos. — **Divisa encarnada y azul.** || Murillo de las Limas. — **Divisa verde y encarnada.**

Fig. 1. Cartel anunciador de las fiestas de San Fermín de 1868. Imprenta de A. Urrizola. Detalle de los partidos de pelota, que se anuncian junto a las funciones de toros con cartel y precios, los fuegos artificiales, el teatro y la feria de ganado.

# PARTIDOS DE PELOTA A LARGO EN PAMPLONA.

Segun lo anunciado en el Programa general de fiestas los dias 8 y 10 del corriente se jugarán dos partidos entre navarros y provincianos, siendo en uno de ellos el saque á mano y en el otro á guante.

## JUGADORES NAVARROS.

Mariano Fagoaga, (a) *Arosco*, de Vera.  
 Bernardo Ailbitero, (a) *Beti*, de Errazu.  
 Francisco Aizpuru, de Mugabe.  
 Ramon Garraus, (a) el *Estañero*, de Santesteban.

## JUGADORES PROVINCIANOS.

Francisco Iuritia, (a) *Altalla*, de Andoain.  
 José Miguel Cruzanguai, (a) *Errasil*, de Tolosa.  
 Liborio Ieeta, de Villafrañca.  
 Ignacio Eyzaguirre, (a) *Chiquito* U. de Azpetita.

El dia 11 tendrá lugar otro partido á **CHISTERA** entre 8 jugadores franceses cuyos nombres son los siguientes:

## JUGADORES FRANCESES.

Gregorio Olabe, de Ezpeleta.  
 Mateo Borotra, de Abetxe.  
 Martin Laorc, de Ezpeleta.  
 Kantera, de Sara.

Juan Bautista Hally, de Cambo.  
 Miguel Birigaray, de id.  
 Cayo O'gambide, de Louboson.  
 Pedro Borda, de id.

Con objeto de que este partido proporcione mas diversion y á fin de que los quince sean más competidos, se advierte que á la parte del saque, á distancia de 22 cuadros del fronton del resto se colocará otro, y todas las pelotas que pasen por encima de éste se considerarán como faltas. A los 12 cuadros del mismo fronton de rebote se pondrá un escás, siendo tambien obligacion el pasar éste al aire por toda pelota que se coja de vuelta, perdiendo quince el que faltase á esta condicion.

Pamplona 1.º de Julio de 1869.

## Los partidos de pelota principiaron á las 8 de la mañana.

(1) El Chiquito juega de brazo.

Imp. y Lit. de J. Duraso.

Fig. 2. Cartel anunciador de los partidos de pelota, a parte del programa general de fiestas, de los sanfermines de 1869. Imprenta de A. Urrizola.

## PARTIDOS DE PELOTA Á LARGO EN PAMPLONA.

Desacando el Ayuntamiento reunir para las fiestas próximas de San Fermín un conjunto de diversiones que satisfaga á los distintos aficionados, ha conseguido organizar entre jugadores navarros, dos partidos de Pelota, que serán de DESAFÍO y por consiguiente realizados con el mayor empeño, debiendo ejecutarse uno de ellos con el saque á mano y el otro á guante en los días 8 y 10 de Julio desde las ocho de la mañana.

### Nombres de los jugadores Navarros.

D. Sebastian San Bartolomé, de Santestéban. » Francisco Aizpuru, de Mugaire. » J. M. Fagoaga (a) Arrosco, de Vera. » Lucio Echeburua, de Santestéban.	D. Bernardo Albaitero, (a) Betsi, de Errazu. » Mariano Argato, de Elizondo. » Juan José Echeverría, (a) Bezztan, de Navaroto. » Francisco Goñi, de Elizondo.
--	---

NOTA. Se advierte que Arrosco juega de cuarto en la parte del resto.

El día 11 desde la misma hora tendrá lugar otro partido *á clásica* entre ocho jugadores franceses, los más diestros que se conocen en el país, cuyos nombres son los siguientes:

D. Mateo Borotra, de Albiace. » Betsi Borotra, de id. » El organizista de Ezepelela. » N. Larre, de id.	D. Juan Bautista Halty, de Cambo. » N. Larraldia, de Hazpárrren. » Cayo Orgambido, de Louhosoa. » Michel Hirigaray, de Cambo.
--	--

Con el objeto de que este partido proporcione más diversione, y á fin de que los quince sean más competidos, se advierte que á la parte del saque se colocará un fronton, y todas las pelotas que pasen por encima de este, se considerarán como faltas. A los doce cuadros del mismo fronton de rebote se pondrá un escaño, siendo también obligacion el pasar al aire por toda pelota que se coja de vuelta, perdiendo quince el que faltase á esta condicion.



Fig. 3. Cartel anunciador de los partidos de pelota de los sanfermines de 1870. Se publica conjuntamente (en la mitad superior) con el anuncio de la feria de ganado: caballar, mular, asnal y vacuno de San Fermín. Pamplona, imprenta de Urrizola.

# **PARTIDOS DE PELOTA.**

La empresa de la plaza de toros conforme á lo anunciado en los carteles, ha combinado dos partidos de pelota de desafio, con los mejores jugadores del país, en el uno á sacar á guante y el otro á mano; los que se verificarán en las mañanas del 8 y 10 de Julio en el nuevo juego de la Taconera.

José Echeverría (a) Baztan. Narvarte.	}	Francisco Aizpurua. . . . .	Mugaire
Policarpo Echeverri . . . . . Elizondo.		Bernardo Albaiteo. (a) Beiti. . Errazu.	
Mariano Argain . . . . . Id.		Francisco Goñi. . . . . Elizondo.	
Francisco Istilart . . . . . Arizeum.		Lucio Echenique. . . . . Elvetca.	

IMP. DE F. IRIARTE.

Fig. 4. Cartel anunciador de los partidos de pelota de los sanfermines de 1871. Imprenta de T. Iriarte.